



Cómo formar un lector

Durante los primeros años de vida del niño, usted puede comenzar a formar los cimientos que necesita para que él sea un buen lector. Anímelo desde la primera infancia a tenerle cariño a los libros y a la lectura, y usted habrá formado un lector de por vida. Y ¿cómo se anima ese amor por la lectura?
¡Leer, leer, leer, leer, leer!

- Asegúrese de que la lectura sea divertida y placentera. Siéntense juntos y lean libros que los hagan sonreír a ambos. Cuando salgan para cualquier lado, lleven consigo libros favoritos. Cuando usted o el niño necesiten una pausa, lean un libro.
- Nunca permita que la lectura se vuelva un aburrida o trabajosa. Si el niño pierde interés, pase a otra actividad y vuelva a sacar los libros más tarde.
- Cree un ambiente de lectura rico para el niño, con abundancia de libros y otros materiales de lectura. Trate de tener un sitio para libros en cada cuarto. Trate de mantener sitios cómodos y tranquilos para leer.
- Incorpore libros a la vida del niño sacándolos de la biblioteca o comprándolos en librerías, tiendas de descuento, ventas caseras o en internet. O también, ¡diseñe sus propios libros!
- Léale al niño en voz alta con la mayor frecuencia que pueda pero definitivamente a diario. Cuando le lea a un niño mayorcito, hágalo con entusiasmo. Lean el mismo libro muchas, muchas veces (si el niño así lo pide) hasta que él manifieste que está listo para pasar a otro título.
- No se limite tan solo a *leer* los libros; también deben *hablar* acerca de los libros. Dele al niño muchas oportunidades de participar en la lectura: puede voltear las hojas, señalar objetos, hacer ruidos y repetir palabras. Si el niño ya cumplió los dos años inicie con él un diálogo acerca de las ilustraciones, recordando los detalles, pronosticando lo que va a acontecer, y conectando instancias del libro con experiencias propias.

- Sea un buen ejemplo y demuéstrelle al niño que usted es un lector. Separe tiempo para hacer su lectura personal donde el niño pueda verlo. (Si lee libros o prensa en internet, es probable que al niño eso no le parezca “lectura”. Asegúrese de explicarle qué es lo que usted está haciendo).
- Lean libros buenos. A medida que establecen una rutina de lectura y se enteran de cuáles son los tipos de libros que realmente le agradan al niño, podrá mantenerlo entusiasmado sobre la lectura si le escoge libros que le gusten sobre temas que le interesen. Pídale a la bibliotecaria o al educador a cargo de su cuidado que le recomienden libros bien escritos con ilustraciones preciosas.
- Lea libros en su idioma natal o en cualquier idioma en el que usted se sienta más a gusto.
- Haga más que sólo leer el libro. Cuente cuentos nuevos con los personajes favoritos del niño. Anímelo a que repita el relato o la trama usando juguetes o títeres. Hablen sobre cómo se sienten los personajes. Cuando el niño tenga un problema, recuérdale cómo su personaje favorito en el relato manejó la situación.
- Acuda a la biblioteca con regularidad. Lleve al niño a los programas en los que cuentan cuentos. Explore los libros que hay en la estantería de la biblioteca. Saquen muchos libros y llévenlos a casa para leerlos allá y a toda hora.
- Cuando pueda, dele al niño opciones sobre qué libro quiere leer: *¿Quieres leer un cuento sobre camiones o un cuento sobre los osos?* O déjele escoger los libros en la biblioteca. (Usted tendrá que revisarlos antes de sacarlos).
- Los expertos recomiendan que los niños menores de dos años no pasen mucho tiempo viendo televisión o videos. Cuando usted les enseñe acerca de los medios, no permita que esos reemplacen el tiempo de lectura que pasan juntos.